Suplemento Mensual Número **209** Septiembre **2014**



VOCES DEL GRAN NORTE

Arte y canto de los **inuit**

LA NUEVA BATALLA DE ATENCO

UMBRAL: Los pueblos no han dicho la última palabra

◆◆◆

COSTA RICA:
Los **bribri** resisten al despojo y la estafa trasnacional

CHILE:
Los **mapuche** ganan contra el gobierno en la Corte Interamericana

GUATEMALA:
Mayas y xinkas contra la Ley de Minería

Los **mam** reivindican sus territorios

◆◆◆

LAS **MUJERES DE OAXACA** ROMPEN EL SILENCIO

◆◆◆

50 AÑOS DE EDUCACIÓN ¿INDÍGENA? EN CHIAPAS
Xun Betan

Un cuento de amor y espanto
de Lamberto Roque Hernández

Kananginak Pootoogook (1935-2010):
Por encima del horizonte,
aguatinta y aguafuerte.
Dorset Fine Arts, Canadá

LOS PUEBLOS NO HAN DICHO SU ÚLTIMA PALABRA

LA AGENDA DE agravios en curso y bien presente contra los pueblos, municipios, comunidades y tribus indígenas del país es tan apretada y agobiante que robaría el aliento intentar enumerarla. La mancuerna PRI-PAN les ha funcionado de pelos a los bribones barones globales; seguramente los políticos están siendo bien recompensados: pavimentaron el atraco a plena luz y hoy se aplauden a sí mismos impunemente.

Sufren despojo desde los cucapá en las márgenes del Colorado y los yoreme del valle del Yaqui hasta los mayas del confín peninsular y los mam de la frontera sur y más allá. Es simultánea y generalizada la ofensiva en centenares de focos ardientes del territorio indígena nacional, bajo cualquier pretexto. De mar a mar también se engarzan dolorosos rosarios de agravios, desde la costa de los nahuas en Michoacán o la de zapotecas e ikoot en Tehuantepec, al Caribe y el Golfo de los pueblos mayas.

Pero qué tal el centro de lo céntrico: San Salvador Atenco y alrededores reciben la ¿final? puñalada trapera/descarada del gobierno *PeñanietInc*, el Estado depredador, que es también el de la contrainsurgencia obsesiva contra los pueblos autónomos zapatistas; el de la permanente y reiterada traición a los acuerdos con éstos o con los wirraritari de Jalisco, los coras de Nayarit o los seri de Sonora. Miles de pueblos nahuas, ñahñú, nu saavi, mazahuas, tenek, purépechas y totonacas viven bombardeados de mala educación, mala comida industrial, migajas presupuestales llamadas hoy, faltaba más, Prospera: sí, tú, indito, ponte las pilas, ¡prospera!, deja tus tierras en manos de profesionales y dedícate a lo que debieras: ponerte la manopla y cachar dinerito para tu pan Bimbo y tus credititos con Elektra. O sácate a migrar, también así se prospera.

¿Cuántos montos equivalentes a un año del tal programa o de sus antepasados gemelos, los gana una minera/petrolera/constructora/destructora de las varias que ya nos hincan el diente, en digamos, un día? Además, los indígenas son millones y los gerentes unos cuatro. Ni la burla perdonan.

Encarcelan a odio y hierro a los luchadores guerrerenses Néstora Salgado y Antonio Suástegui, dinamitan con carretadas de billetes, cheques y mentiras a los pronto ex ejidatarios de Atenco, a las comunidades que gestaron policías comunitarias y autodefensas auténticas y autónomas, a los pueblos tseltales y ch'oles del trayecto planeado para la futura autopista San Cristóbal de las Casas-Palenque. Todo lo salpican los megaproyectos que se proponen menear a México, sacudirlo hasta sacarle la última pluma, la última gota, la última piedra, como si fuera un cochinito (para colmo ajeno, ni que México tuviera un dueño particular).

El negocio es inmenso. Borrar el vergel del rey Nezahualcóyotl en Texcoco o la selva Lacandona de los mayas históricos es nada para estos gobernantes que de por sí ya doblaron las manos al capital de sus amos.

Pero los pueblos, que están al tanto, no han dicho la última palabra



VOCES DEL GRAN NORTE

LOS PUEBLOS INUIT han resistido exitosamente miles de años al frío ártico, y por tres siglos a la colonización europea, luego canadiense y estadunidense. En 1999, los inuit del noroeste de Canadá lograron la autonomía por la cual venían luchando desde 1976, en el territorio que se conoce como Nunavut. Poco después, sus vecinos de Québec lograron la Administración Regional Kativik en Nunavuk, y actualmente luchan por afirmar autonomía dentro de Québec, la región francófona que a su vez busca autonomizarse del gobierno central canadiense.

De hecho, este gran pueblo habita los territorios árticos desde el norte de Alaska hasta el sur de Groenlandia, y se emparenta con los aborígenes de Siberia. El inuit posee al menos 16 variantes dialectales, lo que la hace una de las lenguas más diversificadas del continente americano. No obstante su expresión literaria, la cual se ha incrementado en décadas recientes, se desarrolla en inglés, como sucede con los pueblos indígenas de toda Norteamérica.

El arte de *Ojarasca* en septiembre es obra de creadores nunavutensinos (*nunavummiut*) de Cabo Dorset, en la isla de Dorset, unos mil 600 kilómetros al norte de Toronto (Pommergranate Comunications, Petaluma, 2013). Desde 1959 labora allí una comunidad de artistas gráficos que cuentan con su propio taller de impresión y han cautivado al mundo con sus imágenes. Y los poemas proceden de *Northern Voices. Inuit Writing in English (Voces del Norte. Escritura inuit en inglés)* editado por Penny Petrone, Universidad de Toronto, 1988.

ÉXTASIS

UVAVNUK

El gran mar
Me lleva
El gran mar
Me pone a la deriva
Me mueve
Como algas en la piedra
Bajo el agua del manantial.
La bóveda del cielo
Me arrebata
El clima poderoso
Me huracana el alma.
Me parte con ella
Y yo tiemblo de alegría.

Uvavnuk nació en 1923. Se dice que esta mujer iglulik una noche, de repente, se convirtió en chamana. Según *El libro de los esquimales* de Peter Freuchen (1961), Uvavnuk recibió el golpe de un meteoro cuyo espíritu entró en ella y la hizo clarividente. Inundada por el júbilo rompió a cantar extáticamente esta canción. A partir de entonces, siempre que la interpretaba entraba en trance.

NUNANVUT – DENADEH = TERRITORIOS DEL NOROESTE

MARY CARPENTER LYONS

Oh tierra norte de grandes arcos y tensas maravillas
Tu belleza de ojo helado
Cautiva el corazón del fuerte
con el privilegio de anidar en tu hoguera

O tierna tierra, norte único
Tu destino lo deciden
Lejanos hombres que se sientan a mirar la muerte
de tus amores primordiales

Se sientan y levantan muros invisibles
que someten a tus hijos
sin su consentimiento
Tú gruñes descontenta
pero los perdona la corona de tus cielos
Garantizas a los opresores
retorno seguro al sur donde gobiernan

Oh tierra poderosa
Muestra tu corazón verdadero
Dános frutos otra vez y sé la madre

El decrépito capital oye tu súplica
en boca de hombres que te deshonran
y traicionan a los inocentes
guardianes de tu fuego
¿Cuánto más lo seguirás permitiendo?
Los frágiles desesperan

Oh tierra grande
Te infestan las mentiras blancas
que te adulan sin amarte

Traducción: Hermann Bellinghausen

Mary Carpenter Lyons nació en 1943 a bordo de la goleta de su padre, *Estrella del Norte*, mientras cruzaba el mar de Beaufort, en el norte de Canadá. Estudió educación y psicología en la universidad de Rutgers. Ha colaborado en importantes proyectos sobre el lenguaje de su pueblo en el Ártico occidental. Este poema reviste una actualidad trepidante.



Pudlo Pudlat (1916-1992): *Nuestro inmenso amigo*, litografía. Dorset Fine Arts

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Adazahira Chávez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

suplementojarasca@gmail.com

50 AÑOS DE EDUCACIÓN INDÍGENA: ¿DEVERAS?

Xun Betan



N UNA RED SOCIAL habían posteado una nota de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Me sorprendió leer de la celebración de los supuestos cincuenta años de educación indígena en México. La noticia me llevó a mis años de estudiante desde la primaria hasta la universidad, para encontrar dónde estaba reflejada esa llamada educación indígena.

En un párrafo dice: "De 1964 a 2014 se ha trabajado en la atención educativa especializada a la diversidad social, lingüística y cultural en aras de contribuir a la cohesión social de México y del mundo plural del siglo XXI, a través del enfoque de pertinencia e inclusión educativa a los grupos vulnerables". Vinieron a mi mente varias preguntas: ¿Qué entienden por atención especializada? ¿Por diversidad cultural, lingüística, pertinencia e inclusión? ¿Cómo personas ajenas a nuestro contexto cultural promueven planes y programas de estudio? ¿Cómo desde las actuales reformas para privatizar la educación se puede tomar en cuenta la diversidad?

No soy experto, sólo puedo reflexionar sobre mi experiencia. Creo que refleja la de miles de personas que nacieron en este país y pertenecen a algún grupo indígena. Quizás sabrán más que yo de todo este proceso de integración y discriminación por el modelo educativo. Nací y crecí en una comunidad indígena. Cuando tuve edad para el jardín de niños fui dos o tres veces en tres años, únicamente para pedir los dulces que repartían los maestros el Día del Niño. Me daba miedo ir porque yo no entendía nada el castellano y ninguna de las maestras hablaba una sola palabra de tsotsil.

Cuando entré a primaria, me tocó una profesora que venía de otro estado. Se molestaba porque no entendíamos lo que decía. No pasé. Repetí porque según el modelo educativo yo no sabía nada, aunque a esa edad ya sabía sembrar en la milpa, cosechaba el frijol, la calabaza y pizcaba el maíz, reconocía las plantas medicinales y la variedad de flores comestibles, y había aprendido a contar los costales y las frutas que recolectaba. Sabía otras cosas más desde mi lengua, pero de acuerdo al modelo educativo yo era un tonto que no sabía nada.

En segundo se repitió la historia, me tocó otro profesor que no sabía mi lengua. Me regañaba, me golpeaba y a veces me corría del salón. También lo hizo con otros. Según él, los niños deberíamos aprender castellano y dejar nuestra "mentalidad de indios", porque solo así nos podríamos desarrollar, salir de la miseria y el atraso. Al siguiente año tuve que trasladarme a la cabecera municipal. En ese lugar las cosas empeoraron. Me volvieron a tocar maestros que me humillaban por ser indígena, ser pobre y no hablar bien castellano. Ya no eran sólo los maestros, ahora también los niños de la escuela. Esta situación de rechazo y exclusión me llevó a cuestionar mi identidad. Quise dejar de ser indio, dejando de hablar mi lengua y de usar mi traje para ser aceptado. Pero no tuve suerte. En esa escuela habían otros niños que hicieron lo mismo, poco a poco dejaron de hablar la lengua.

Todo esto me hizo darme cuenta, después de doce años en la escuela, que los valores, las morales y la identidad que tenemos como indígenas se van perdiendo. Eso es lo que celebra hoy la SEP.

En secundaria nuevamente encontré maestros racistas. En aquella secundaria técnica había otros estudiantes indígenas que entre ellos ya no hablaban la lengua. Algunos actuaban como mestizos y se alejaban de mí. Al ver estas actitudes comencé a tomar valor, a tener más cariño y amor por mi lengua y mi cultura. Gracias al consejo de mis abuelos, me quise mucho. También me ayudó a valorar el campo y la milpa. Decía mi abuelo que allí estaba el verdadero conocimiento y el aprendizaje porque de allí sacábamos la comida y vivíamos. El mensaje de mis abuelos me dio más fuerzas para enfrentarme a los profesores, quienes me recriminaban por hablar en mi lengua. Uno me amenazó con expulsarme. Me defendí como pude.

Cuando ingresé a la preparatoria, a un Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), la situación fue aún más complicada porque los profesores en su mayoría eran del pueblo, hijos de los ricos y políticos. Me trataron mal. Nos ignoraban a los indígenas. Si en primaria y secundaria no me enseñaron nada de mi lengua y mi cultura, en ese nivel ya no existía más que aprender cómo servirle al patrón. Allí volví a ver indígenas. Algunos ya se sentían mestizos, no hablaban la lengua, en la calle noté que se avergonzaban de sus familiares. En algunas ocasiones me gritaron "indio pendejo". Todo esto me hizo darme cuenta, después de doce años en la escuela, que los valores, las morales y la identidad que tenemos como indígenas se van perdiendo. Eso es lo que celebra hoy la SEP. Creen que están cumpliendo sus objetivos de inclusión y cohesión social de los niños, que en la práctica significa que se pierdan nuestra lengua, nuestra cultura y nuestra identidad. Quizás este año se celebre también la muerte de varias lenguas y la enajenación de varios profesores o profesionistas que siendo indios, actúan o piensan como mestizos.

Después de muchos años he logrado comprender que no fue culpa solamente de los maestros, aunque los odié muchísimo. El sistema educativo, lejos de ayudar al desarrollo cultural y lingüístico de los pueblos, ha generado un modelo integracionista, discriminador y racista. Eso se expresa en el rechazo y la negación de sí; más aún aquellos que, provenientes de algún pueblo indígena, estudiaron una carrera para ejercer la docencia pública o privada, y parece que sus años de estudio, en lugar de apoyarlos para el fortalecimiento cultural y lingüístico, los han enseñado a despreciarse.

El modelo adoptado por la SEP enaltece al indio "estudiado", y celebra como un logro que después del proceso de castellanización algunos hayan conservado su lengua y todavía usen su traje. Al ir un poco más al fondo nos damos cuenta de que son personas que han quedado con un hueco en la cabeza, ya no pueden reflexionar, pensar ni ver lo más profundo de su ser como indígenas y terminan actuando como enseña el modelo educativo, que nos degrada y trata de secar nuestras raíces. Muchos indios "estudiados" son exhibidos en actos políticos, o les dan un puesto para llenar requisitos, y con eso dicen luchar contra la desigualdad. Se sigue el mismo principio de los programas de asistencia: que con una despensa para mal nutrir a los niños o una miseria de beca están haciendo una caridad a partir de la injusticia que se ha vivido por siglos de olvido y desprecio.

En la universidad las cosas no cambiaron. Quise estudiar Arqueología, pero en Chiapas en ese momento no existía la carrera. Sí Antropología Social, y traté de sacar ficha. Como era vía electrónica, no me aceptaba elegir esa carrera por mi perfil de la prepa. Tuve que sacar ficha para Economía. Pasé dos semestres en una carrera que no quería. Ya en Antropología, entendí que la lucha no era con los profesores. En el fondo estaba un sistema social y económico neoliberal que no sólo trataba de eliminar mi cultura y mi identidad, sino que me obligaba a estudiar una carrera técnica para ilusionarme con un trabajo al final de mi estudio. Trataban de enfilarme a una mentalidad economicista y técnica al servicio del sistema mercantil que explota, destruye y mata a las personas y a la Madre Tierra. En ese momento entendí más sobre la educación y sus objetivos. Pero lo único que yo quería era aprender, conocer y volar



Minik Wallace (1890-1918), sobreviviente de un grupo inuit de Groenlandia que en 1897 fue llevado a Nueva York por el falso descubridor del Polo Norte, Robert Peary.

México, DF.

“JAMÁS LES DAREMOS EL GUSTO DE PONER SU COCHINO AEROPUERTO EN NUESTRAS TIERRAS”

LA NUEVA BATALLA DE ATENCO

Gloria Muñoz Ramírez / Carolina Bedoya Monsalve

En realidad los gobiernos federales anteriores nunca quitaron el dedo del renglón. Durante estos 13 años avanzaron en la infraestructura paralela al aeropuerto. Fueron engañando a la gente casa por casa para que vendieran sus tierras. La Conagua hizo el trabajo sucio.



L HELICÓPTERO PRESIDENCIAL sobrevuela la movilización de los ejidatarios de Atenco que se oponen a la construcción del multimillonario proyecto aeroportuario. No es impensable que el propio presidente Enrique Peña Nieto monitoree a los que siempre consideró sus enemigos, los mismos a los que ordenó reprimir en mayo del 2006. La marcha camina del Ángel de la Independencia al Tribunal Superior Agrario (TSA), al cual exigen que atraiga el amparo que interpusieron contra el cambio de régimen ejidal a dominio pleno. Es decir, que les devuelvan las tierras que no son enajenables.

Los rostros curtidos de los atequenses son conocidos. Ahí están Ignacio del Valle y Trinidad Ramírez, símbolos de la resistencia de hace 13 años. Están también representantes de ocho comunidades de San Salvador Atenco. Hombres y mujeres vuelven a golpear sus machetes en el suelo. Paliacate rojo al cuello, ahora cargan también mazorcas. Unos deciden sembrarlas en las jardineras del TSA, mientras esperan a la comisión. Es la primera vez que salen a la calle luego del triunfalista anuncio presidencial del nuevo aeropuerto que, además, siempre no será una ampliación, sino que en el 2020 suplirá al actual.

Mientras el gobierno federal inunda todos los espacios de comunicación nacionales y echa a andar una campaña internacional difundiendo las “bondades” de una obra planeada hace más de 15 años, los ejidatarios agrupados en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) insisten en que “todo es un engaño”, ya que “es mentira que las tierras ejidales no serán ocupadas, como aseguran las autoridades, pues además de su aeropuerto pretenden instalar el equipamiento y proyecto de una ciudad futura”, expresa Ignacio del Valle, el dirigente encarcelado durante cuatro años (de 2006 a 2010) como venganza por la lucha que encabezó en 2001, luego de que el gobierno de Vicente Fox publicó los decretos de expropiación de más de 5 mil hectáreas de la región de Texcoco para la construcción del aeropuerto alterno de la ciudad de México. La victoria vino un año después con la derogación de ese decreto. Y hoy nuevamente el proyecto se echa a andar.

“Tierra sí, aviones no”, es el grito que retoma las calles. Ignacio del Valle explica que “el decreto expropiatorio se echó abajo en 2002 gracias a una resistencia de más de nueve meses, donde le mostramos al mundo que estas tierras son heredadas y no se tocan. Hoy se reactiva ese proyecto que para nosotros representa la muerte”.

En realidad los gobiernos federales anteriores nunca quitaron el dedo del renglón. Durante estos 13 años avanzaron en la infraestructura paralela al aeropuerto. Fueron engañando a la gente casa por casa para que vendieran sus tierras. La Comisión Nacional de Agua (Conagua) hizo el trabajo sucio, denunció Trinidad Ramírez en su momento.

La estrategia gubernamental tuvo el pasado primero de junio un evento importante para sus intereses, cuando en una asamblea calificada como ilegal por el Frente de Pueblos se impuso el cambio de régimen de tierra y con esto se abrió la puerta de la privatización. Esta es la razón por la que la batalla en este momento es por declarar ilegal esa asamblea ante los tribunales.

Concentrados en la ciudad de México, Lizbet y Carmen, integrantes del FPDT aseguran a *Ojarasca* que “el aeropuerto significa la destrucción de nuestra identidad y vida como pueblo originario, la destrucción del futuro”. Esta obra, insisten, “destruirá toda una historia cultural y las formas de vida comunitaria, convirtiendo a San Salvador Atenco en el ‘patio trasero’ del aeropuerto”.

Fue el pasado 3 de septiembre cuando Enrique Peña Nieto hizo oficial lo que en Atenco sabían desde hace mucho: una megaobra transexenal que abarcará 4 mil 600 hectáreas de las 12 mil 500 hectáreas de reserva en los terrenos federales contiguos a las actuales terminales 1 y 2.

“Nuestra inconformidad es la misma del 2001, es la misma incertidumbre pero con algunos matices, pues ellos con sus engaños han querido romper el tejido social en las comunidades”, manifiesta Ignacio del Valle y agrega que no tienen un cálculo preciso del número de hectáreas de tierras que serán realmente afectadas, porque colindan con otras comunidades, pero que al menos unas 80 mil personas se verán afectadas de manera directa tan sólo en Atenco; y toda una región sufrirá las consecuencias en estas tierras fértiles del altiplano.

La movilización es acompañada por organizaciones y personas solidarias, quienes regresan un poco de la incondicionalidad mostrada por el Frente de Pueblos con las luchas del país. Félix Rojas, campesino de Jalisco, señala que “Atenco es un símbolo de lo que está sucediendo en todo el país: el despojo de la tierra y de la vida comunitaria. Yo pienso que todos los mexicanos debemos sentir a Atenco como nuestro, porque este tipo de obras no significan el progreso para los campesinos. Los problemas que vive hoy Atenco son los que suceden y van a suceder en todo el país y no podemos ser indiferentes ante esto”.

En 2001, cuando el entonces presidente Vicente Fox anunció el decreto de expropiación, Ernesto Cruz era tan sólo un niño. Hoy, él y muchos otros jóvenes, algunos sin saber trabajar la tierra, sienten un apego hacia ella y la obligación de continuar defendiéndola. “El gobierno dice que esas tierras ya no sirven para nada, pero para nosotros vivir en el campo significa mucho. Aquí la tierra es tan bonita que ella sola nos proporciona comida, desde quelites hasta alfalfa; nosotros sabemos que esta tierra nunca nos va a dejar morir de hambre, como sí ocurre en las ciudades”, dice el joven, machete en mano.



Aua (1870-?), chamán iglulik. Conoció al explorador Knud Rasmussen en 1922, quien admiró la claridad y el poder de su pensamiento.

El gobierno, dice, “está confundiendo a la gente. Primero dijo que no sabía nada de la compra de tierras y ahora dice lo contrario, que sí se compraron tierras ejidales y que fueron alrededor de 550 hectáreas, pero que eran terrenos improductivos. Parte de esas tierras que se están robando pertenecen a la laguna de Xalapango, que es el último reducto natural de lo que fue el lago de Texcoco. A este lugar llegan los patos que vienen de Canadá, se da el alga espirulina de forma natural y también existen aproximadamente 144 especies, algunas endémicas”.

“Ellos están confiando en que ya ganaron, pero también sabemos que le temen a los pueblos que se organizan y de esa manera vamos a ganar esta lucha. Jamás les daremos el gusto de poner su cochino aeropuerto en nuestras tierras”, sentencia por su parte María de Lourdes, campesina de San Miguel de Tocuila

Costa Rica, territorio bribri

LA ESTAFA DE REDD PLUS Y LA RESISTENCIA CONTRA EL DESPOJO TRANSNACIONAL

Ramón Vera Herrera

Suretka, Talamanca, Costa Rica

LA OLA DE REBELIONES y resistencias del siglo XVIII no le pasó de largo a Costa Rica. Fueron arduos los intentos por sojuzgar a los pueblos de la llamada Costa Atlántica costarricense y en varias ocasiones los pueblos originarios se levantaron para defender sus territorios, como todavía hoy lo hacen los herederos de Pabru Presbere, legítimo primer defensor de los pueblos que hoy conocemos como bribri y sus vecinos cabecar.

En el levantamiento en defensa de sus territorios los pueblos se acuerparon en torno a Pa Blu (o jefe lapa) Presbere, hoy castellanizado su nombre como Pablo o indianizado como Pabru. En una de tantas refriegas, Presbere cayó prisionero junto a otros diez líderes. Todos fueron sometidos a juicio por los invasores españoles.



Nivicennar, costurera inuit, llamada *Shoo-Fly* por los balleneros alrededor de 1900, viste un *atigi* adornado con perlas. **Foto: A. P. Low**

Pabru Presbere fue descuartizado —como se dice que lo fueron también Tupac Amaru en Perú y Jacinto Canek en Yucatán—, ante lo que mostró siempre una gran entereza moral. Corría el día 4 de julio de 1710.

Ese mismo día, 304 años después, el pueblo bribri de Talamanca, viniendo de Meleruk, Kachabli (y otras comunidades aledañas al río Sixaola) se reunió en Suretka para conmemorar el sacrificio de Pabru Presbere y celebrar una asamblea donde compartir información y discutir la pertinencia o no de entrar a los programas de gobierno conocidos como REDD+ (programa de Reducción de Emisiones de carbono ocasionadas por Deforestación y Degradación de los bosques).

La gente llegó por montones y no había ningún mareo de desinformación. Al contrario. Cada quién traía trozos de experiencias, datos y argumentos, documentos y discusiones para impugnar la idea de que los organismos multilaterales están muy preocupados por la conservación y entonces, de buenas a primeras y tras siglos de ausencia, comienzan a "retribuir" a las comunidades por el cuidadoso trabajo de equilibrio ambiental que durante años y años han emprendido como su tarea más fundamental y apasionada.

Es tal el disparate que la gente, genuinamente, no entiende. Y no entiende porque el razonamiento está hecho de tal manera que parezca ir hacia un lado, cuando se encamina al otro. La filosa lógica de los pueblos desnuda de inmediato el engaño.

Dice la gente: por qué pagan por algo que hemos hecho por siglos, de dónde sale el dinero, qué están comprando. Lo que los lleva a una contundente conclusión: un certificado que afirma que en este territorio se cuida el bosque. Pero ese certificado se compra y se vende, e incluso puede subir o bajar de precio, y lo más grave: tener tal certificado le permite a alguien seguir contaminando en otro lugar. Las grandes corporaciones internacionales pueden incluso obtener premiso de conservación y lavarse su cara mundial, porque en algún lugar "apoyan el trabajo de las comunidades".

REDD aflora entonces como una estafa para sacarle plata al cuidado que la gente ha tenido por años. Y como el negocio es redondo, a las corporaciones les importa garantizar que el esquema que dio origen a tal certificado particular continúe así, por lo que los contratos implican enajenar el manejo de los pueblos por su territorio. Mirando con atención, queda claro el despojo.

Las corporaciones y gobiernos y los organismos multilaterales dicen que quieren "pagar" por el cuidado que una comunidad particular ha tenido por siglos pero más pronto que tarde prefieren que el control del manejo de dicho territorio esté en manos de las corporaciones dueñas de los certificados, porque, claro, "ya ven cómo son los indios, ni saben cuidar". Entonces, dice el compañero Johnny Buitrago: "Ya ustedes no van a poder sembrar, pastar el ganado, aguar. Todo lo que hagan van a decidirlo las empresas. Y ellas seguirán contaminando en algún lado y nadie les podrá decir nada. Por un lado te dicen, te pago por el cuidado, y por otro lado criminalizan los cuidados más profundos".

Una compañera dice: "A nosotras, los sikuas (los no indígenas) nos han perseguido con perros. No tengamos miedo. Nosotras ya hemos dormido en la carretera".

Otro compañero, Filidencio Cubillo, afirma: "La gente que está a favor de REDD dice que los indígenas están manipulados por la gente de Kioscos y la Universidad de Costa Rica. Pero yo no necesito de ningún académico para saber mi espiritualidad, mi territorio y mi gente. Esta decisión contra REDD es una convicción propia".

Y si en Talamanca la gente rechazó masivamente REDD el 4 de julio, al otro día en la vertiente del lado Pacífico del territorio bribri —a por lo menos tres días de camino cruzando la cordillera—, "finqueros racistas del cantón Buenos Aires, con un contingente de más de 80 hombres armados, bloquearon la calle de entrada al Territorio Indígena de Salitre, a vista y paciencia de la policía", informó la Red de Mujeres Rurales.

Los finqueros quemaron ranchos y barrios completos de población indígena en la entrada de Cebror. Un grupo de cerca de 30 hombres armados "persiguió a un grupo de mujeres indígenas por la montaña durante toda la noche para darles cacería como animales".

De acuerdo a Zuiri Méndez y Henry Picado para *Desinformémonos*, las comunidades huyeron a la montaña por temor a las agresiones, permaneciendo a la intemperie, sin acceso a comida, techo y seguridad. "El Estado de Costa Rica mantiene en impunidad la violencia ejercida por estos grupos de corte racista y paramilitar en el cantón de Buenos Aires. Los bribris de esta región están siendo amenazados de muerte desde el 2009 y los actos violentos se han incrementado desde entonces". En 2013 "más de 50 no indígenas con armas de fuego, machetes, tubos, piedras y palos, atacaron cobardemente a dos familias indígenas de Salitre, llegando a machetear, amputar dedos y marcar con hierro ganadero a un indígena" (Informatico.com 10-8-13).

Pese a no haber contacto entre el Atlántico y el Pacífico por la penosa dificultad de atravesar la cordillera a pie, sin carreteras ni buenas brechas, el pueblo bribri, fragmentado igual que Pabru Presbere, mantiene con entereza la autonomía de su territorio, fortaleciendo sus estructuras, sus tradiciones y su organización comunitaria, algo que se ejerce con su rechazo a programas como REDD y otros tantos programas más con los que se les quiere enajenar justo el manejo de su bosque, de sus aguas, de sus montañas.

Por eso, tal vez, los finqueros emprenden una cacería de violencia extrema justo en el aniversario de la muerte de Pabru Presbere.

La memoria que convoca Presbere parece viva y a los invasores les muerde el alma

Emiliano... una historia de amor

Lamberto Roque Hernández

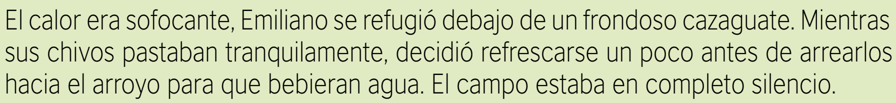
Mira, el cabrón de mi muchacho tiene una letra bien bonita. De ésa de la que le dicen la manuscrita. De la que enseñaban esos maestros buenos, de los de antes, los que hasta nos hacían aprender aguantando la vara. Le he dicho a m'ijo que si no quiere contarnos qué fue lo que le pasó, pues que nos los escriba. Pero así se la pasa, nomás callado. La mujer y yo pues, ya estamos viejos y antes de irnos queremos saber la verdad. Pero nada, ni lo dice ni lo escribe.

Lentamente la mujer le extendió la mano. Él aceptó la invitación y sintió esa extremidad calientita, suave como ninguna otra que hubiera tocado antes. Emiliano la miró a los ojos y se quedó sin palabras. Se dejó llevar. Dejó un vacío en la sombra del árbol y se echaron a caminar juntos rumbo al arroyo cercano. Emiliano súbitamente perdió la noción de todo lo que le rodeaba. Sentía que navegaba en el aire caliente del vallecito y se sintió atrapado en una turbulencia de emociones que se le anudaban en el pecho, bajándole hasta el estómago en donde se le convertían en todo un revoltijo. Bajaron por una vereda rodeada de huizaches y uñas de gato hasta adentrarse en el corazón de uno de tantos carrizales que abundaban en el área. Ahí, debajo de los gigantescos carrizos y sobre el bagazo, Emiliano se dejó tender boca arriba. No opuso resistencia. Al fin y al cabo, su sueño, como el de cualquier muchacho de su edad, se haría realidad. Por fin le había llegado, como caído del cielo, su turno para despotricarse en esos caminos embarrados de deseo.

Ella lo besó lentamente desde la frente, a las mejillas, al cuello, detrás de los oídos, los brazos y hasta la punta de los dedos de los pies. Emiliano con los ojos entreabiertos observaba la escasa luz colándose entre las varas de carrizo entretejidas a lo alto. Suspiraba, jadeaba y se prometía que si estaba dormido y soñando uno de esos tantos sueños que dan a esa edad, no se despertaría antes de tiempo. Esta vez quería aguantarse. Sin embargo no era así esta vez. No soñaba. Estaba vivo.

Sus ropas se despegaron de su cuerpo hasta quedar desnudo haciendo caso omiso a las arañadas que le daba la hojarasca de carrizo sobre los que se encontraba tendido. Ya no era de este mundo. La mujer le cubrió el cuerpo entero con su saliva. Lo besó y acarició de extremo a extremo. Entró a los rincones de ese cuerpo joven. Lo descubrió a su antojo. Lo hizo estremecerse, lo embadurnó con su sudor y le pasó ese tufo de hembra en celo. Y cuando ella sintió que era el tiempo, su tiempo, se penetró. Y se movió lentamente al ritmo del ruido que hacían las ramas de los sauces y el carrizal mecidas por el vientecillo del medio día. Después rápido y de pronto de forma lenta, se movía. Lentamente. A su propio antojo. Manejando su propio lapso hasta que sintió como dentro de ella el alma de Emiliano se reventaba, caliente, a chorros. Joven.

Emiliano lloraba de felicidad, se estremecía sin poder decir palabra.



El calor era sofocante, Emiliano se refugió debajo de un frondoso cazaguate. Mientras sus chivos pastaban tranquilamente, decidió refrescarse un poco antes de arrearlos hacia el arroyo para que bebieran agua. El campo estaba en completo silencio.

Era casi el medio día, y por alguna razón, las cigarras que eran las más ruidosas en esos días, habían enmudecido. El bochorno hizo que el muchacho empezara a perderse en el sopor que provocan esos momentos cuando el cuerpo coquetea con la idea de morirse. Cada que se iba al campo, su mamá le hacía el encargo de que no se durmiera. "Más que nada al medio día, acuérdate a lo que te arriesgas". Sin embargo, el tedio de esa mañana lo cansó, el bochorno lo ahogó, y olvidó completamente las advertencias que su madre y las madres de ese pueblo oaxaqueño les daban a los adolescentes. De repente, entre cabeceos y bostezos Emiliano fue abrazado por la magia de la diosa del dormir. Lo acurrucó haciendo que lentamente se fuera olvidando del mundo.

En una de esas, entreabrió los ojos y enfrente de él se dibujó una silueta, delineada como a navaja de alebrijero. Emiliano se despabiló para asegurarse de que no estaba teniendo esos sueños de adolescente en los cuales se le aparecían cuerpos hermosos que el ansiaba acariciar, alcanzar y poseer, quedándose casi siempre a medias porque un temblor de todo el cuerpo lo despertaba antes de conseguirlo, bañado en sudor y con el alma escurriéndosele entre las piernas. Se dio cuenta que no era un espejismo. Aceptó la mano que la mujer le extendía.

◆◆◆

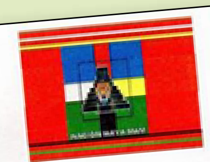
Después de poseerlo, la mujer se puso de pie quedando a contra luz frente a los ojos de Emiliano. Le extendió la mano. Al tomarla, esta vez Emiliano sintió lo contrario a lo anterior. Era una mano fría. Y el escalofrío se le pasó a todo el cuerpo. La mujer lo soltó. Se alejó. Al darle la espalda y marcharse lentamente, las chicharras enloquecieron, los chogones volaron desesperados y Emiliano claramente vio que uno de los pies de esa hermosa hembra era en la forma de la garra de un guajolote. ¡La Matlatlxíuatl!, quiso gritar. Sin embargo se le empelotaron los sonidos de terror en la garganta y de ese día en adelante, jamás volvió a decir palabra.



Emiliano lleva más de treinta años vagando al medio día por las calles del pueblo. Trae una sonrisita placentera que le alegra el rostro. Los lugareños dicen que anda en busca de su amor perdido



Mujer inuit tejiéndose las trenzas. Povungnituk, Quebec Ártico, 1948. **Foto: Richard Harrington**



La NACION MAM decidimos nuestra Autonomía y Autodeterminación

Somos el Pueblo más antiguo de estos territorios, de ahí el nombre Mam que se origina de Chmanba'j – Mamb'aj, que se refiere a la relación de abuelos y nietos, la relación entre las generaciones actuales y las futuras.

Hoy que estamos en el día Junlajuj B'e, 5 de agosto de 2014 constituidos en Asamblea de la Nación Mam, resolvemos lo siguiente:

Una vez más invocamos el nombre de nuestros ancestros, creadores y formadores para fortalecer nuestro proceso de reconstitución de nuestra nacionalidad y territorio y el ejercicio del buen Gobierno.

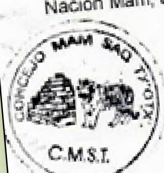
Que nuestro Territorio Ancestral va desde Chnab'jul Huehuetenango, Mlaj Retalhuleu, Txeljub' Quetzaltenango, Txe Chman San Marcos y Jlaj Chiapas, que vamos a defenderlo de cualquier amenaza de las transnacionales. Vamos hacia la recuperación de nuestros territorios y ciudades ancestrales entre las que destacamos Saqix'otx', Abaj Tajalik y los que se ubican en el Soconusco como es el caso de la zona arqueológica de Izapa en el municipio de Tuxtla Chico, Chiapas México, territorio que a partir de ahora vamos a recuperar.

Rechazamos rotundamente la imposición de licencias mineras e hidroeléctricas en todos nuestros territorios sobre las cuales ya hemos decidido con las más de 35 Consultas Comunitarias que hemos realizado en el marco de las leyes y Convenios Internacionales como el 169 de la OIT.

Nos solidarizamos hoy con el pueblo de San Martín Chileverde en su lucha por defender su territorio ante la imposición de la Hidroeléctrica Talcanac S.A. que ha venido operando sin el consentimiento del pueblo.

Acordamos y exponemos que el Consejo de La Nación Mam es el único referente político que puede ser consultado y resolver sobre cualquier política, programa o proyecto de ley en nuestros territorios. Asimismo es nuestro referente en el proceso de Articulación del Pueblo Maya en Guatemala y su coordinación con otros pueblos a nivel nacional e internacional.

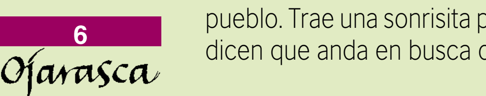
Nación Mam, Junlajuj B'e, 5 de Agosto de 2014.











Las mujeres de Oaxaca rompen el silencio

EL AMPLIO Y COMPLEJO movimiento social oaxaqueño no se puede explicar sin el trabajo de las mujeres, de las anónimas y de todas aquellas que con sus acciones en distintas trincheras están escribiendo la historia feminista de Oaxaca. El volumen *Trazos hacia nuevas geografías. Diez años de construcción feminista. Memoria de Consorcio para el Dialogo Parlamentario y la Equidad*, conmemora el décimo aniversario de Consorcio. Se conoce su trabajo porque sus impulsoras nunca están calladas; por sus informes sobre la situación de los derechos humanos de las mujeres; por sus campañas informativas; porque siempre tienen algo que decir para denunciar las arbitrariedades, violencias, abusos de poder; porque se arriesgan; porque no están quietas y como ellas mismas dicen, siempre rompen el silencio.

Han estado en las batallas contra la penalización del aborto, en la denuncia de los feminicidios y de las violencias, en la critica al racismo, la injusticia y la desigualdad; han insistido en las políticas públicas con perspectiva de género, han aportado en la sensibilización y en la profesionalización de funcionarios judiciales y ministerios públicos, aunque siempre es más lo que falta por hacer.

En el emblemático año 2006 participaron en la marcha de las cacerolas y la ocupación del Canal 9 de televisión. Tomaron así cámaras y micrófonos para romper estereotipos. Escriben las mujeres de Consorcio que "después del 2006, ya no son las mismas, que aprendieron a no callar, a denunciar". Los cambios tal vez son imperceptibles pero se están generando, abriendo veneros de nuevas luchas.

En el libro, las integrantes de Consorcio trascienden la formalidad y la seriedad de los informes que conocemos, o de los comunicados que tratan asuntos que siempre preocupan, y nos muestran otra faceta. Colocan sus reflexiones personales sobre sus experiencias -"cuando se pelea contra la injusticia es imposible apartar los sentimientos"- o convocan a "la voluntad de participar activamente y no dejarse vencer aunque parezca que la lucha ya está decidida".

El libro presenta varios testimonios que están detrás del activismo, e insisten en una palabra común: la esperanza. No para quedarse a la espera de que desde algún lugar arriba alguien lo haga, o que venga equis persona con iluminación a resolver los problemas. Las soluciones se buscan y construyen todos los días, en el trabajo constante, en las labores minúsculas de lo cotidiano, en la confianza, en el diálogo con otras y otros para generar consensos y solidaridades.

Hablan de las ideas del autocuidado de las defensoras de derechos, para que siempre se tenga la energía de resistencia en una lucha desigual. De compartir la esperanza en un ritual del pueblo mixe a Condoy y Tajëew en el cerro del Zempoaltepetl. De pensar a la deidad en femenino, la madre tierra que salvó de la hambruna a su pueblo recolectando semillas de maíz, frijol y calabaza, como oportunidad para reflexionar sobre la equidad desde las cosmovisiones ancestrales.

Ilustrado con las fotos de las colaboradoras, estas refieren sus experiencias, preocupaciones y alegrías. Hablan de lo que han aprendido en este periodo de lucha, con el propósito de "no olvidar" y dar voz a las sin voz, pues el feminismo no es un asunto privado: es público y político.

Es importante insistir en que el feminismo no sólo es asunto de mujeres. Las diversas reivindicaciones de los movimientos sociales, la lucha contra la desigualdad, la falta de democracia y equidad, son atravesadas por el feminismo. Los datos duros dan sentido a esas luchas si observamos que los indicadores de pobreza, rezago, limitaciones en el acceso a la salud y la educación, la discriminación laboral y la exclusión política se acentúan en las mujeres. Al respecto se puede revisar cualquier base estadística.

Ni el movimiento social, ni el feminismo, ni Consorcio son una abstracción. En la memoria aparecen algunas mujeres con rostros, con nombres, con afectos; en orden alfabético están Aline, Ana María, Angela, Atziri, Caroline, Claudia, Elia, Elsa, Emilie, Julia, Laura, Lilian, Lourdes, Elena, Mónica, Nallely, Nizaguie, Pilar, Sandra, Sara, Teresa, Theres y Yesica, aunque la causa es de muchas más, miles de mujeres que comparten la lucha diaria por construir un mundo distinto, un mundo mejor.

Dicen las autoras que la reflexión de la vida de cada día es un primer paso para generar cambios, para construir algo nuevo, algo diferente, ya que "la lucha empieza dentro de la vida de cada una". Ésta es la mejor lección que las feministas pueden dar al movimiento social en su conjunto.

No se pueden exigir cambios si quienes luchan no cambian, ni se puede reclamar democracia a partir de prácticas antidemocráticas. Toca poner atención, porque la historia del feminismo oaxaqueño se escribe en los ecos de rebeldía que encontramos todos los días y a todas horas en el campo y las ciudades, en la indignación que no tiene tregua ante la injusticia, contra los gobernantes arbitrarios pero también al interior del movimiento social para señalar cualquier forma de exclusión

Eduardo Bautista Martínez



Ada Blackack Johnson (1898-1983), intrépida exploradora inuit que sobrevivió a una desafortunada expedición británica en la isla Wrangel entre 1921 y 1923.

Desde los territorios maya y xinka de Guatemala

Consejo del Pueblo Maya de Occidente (CPO)

ANTE LA PROPUESTA del Ejecutivo para que el Organismo legislativo reforme la ley de minería, el Consejo del Pueblo Maya y Parlamento Xinka determina lo siguiente:

Considerando que la obligación de consultar a los pueblos maya, garífuna y xinka antes de aprobar, reformar o derogar leyes es del Congreso de la República, su incumplimiento faculta a los pueblos a desconocer dichas leyes por ilegales e ilegítimas.

Considerando que el pueblo maya y xinka impugnamos en el año 2012 ante la Corte de Constitucionalidad la ley de minería por no aplicar efectivamente el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas.

Considerando que hemos ejercido nuestro derecho de consulta en la toma de decisiones, a través de procesos que se inspiran en principios que propician la armonía entre los seres humanos y la madre tierra, para la búsqueda de consensos que aseguren el bienestar de las generaciones futuras. En relación al modelo extractivista hemos realizado 80 consultas donde más de un millón de personas hemos expresado nuestro rechazo rotundo.

Considerando que los derechos de participación, consulta y consentimiento son de carácter fundamental, puesto que nos permiten definir nuestro futuro y afianzar los derechos que tenemos sobre nuestros territorios ancestrales y recursos naturales, que son la base de nuestras relaciones comunitarias, espirituales y económicas.

Por tanto:

El Congreso en función legislativa debe cumplir con su obligación de consultar bajo los siguientes principios:

1. *Carácter previo.* La consulta debe realizarse antes de tomar una medida legislativa, administrativa o política, o realizar un proyecto susceptible de afectar a los pueblos indígenas.

2. *Información.* Para el ejercicio de la consulta, los pueblos indígenas deben estar plenamente informados sobre la medida legislativa, administrativa que se pretende aprobar, lo cual requiere de nuestra participación efectiva. Por ello este principio no se agota con el simple hecho de comunicar.

3. *Procedimientos culturalmente apropiados.* La consulta debe desarrollarse conforme el procedimiento deliberativo y de toma de decisiones propio de cada pueblo indígena.

4. *Buena fe.* En la consulta debe generarse un clima de confianza y respeto entre los pueblos indígenas y el gobierno nacional, con el propósito sincero de buscar el buen vivir.

5. *Acuerdos o consentimiento.* Como el objeto de la consulta es llegar a acuerdos u obtener el consentimiento y decisión, estos no pueden ser fruto de imposiciones, arbitrariedades, engaños o amenazas, sino resultado de la libre determinación de los pueblos indígenas

Occidente, 30 de julio de 2014

AUNQUE EN CHILE DEFENDER EL TERRITORIO

TODAVÍA SE LLAMA "TERRORISMO"

VICTORIA MAPUCHE EN LA CORTE INTERAMERICANA (CoIDH)

LA VIOLACIÓN A los derechos del pueblo mapuche por la aplicación de la Ley Antiterrorista quedó establecida en la séptima sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) contra el Estado chileno, que estableció la existencia de una aplicación selectiva de la ley contra autoridades, dirigentes y activistas comunitarios y la violación al principio de legalidad.

"La Corte concluyó que Chile violó el principio de legalidad y el derecho a la presunción de inocencia en perjuicio de las ocho víctimas de este caso por haber mantenido vigente y aplicado el artículo primero de la Ley 18.314 que contenía una presunción legal del elemento subjetivo del tipo terrorista", informó la CoIDH. Los especialistas señalaron que, sin embargo, la sentencia carece de un pronunciamiento claro sobre la definición de terrorismo.

En el caso "Norín Catrimán y otros contra Chile", que pasó a jurisdicción de la Corte en 2011, los demandantes fueron Aniceto Norín Catrimán, Pascual Pichún Paillalao, Jaime y Patricio Marileo Saravia, José Huenchunao Mariñán, Juan Millacheo Lican, Patricia Troncoso Robles y Víctor Ancalaf Llaupe, pero la sentencia reconoció que la aplicación de la Ley, heredada de la dictadura pinochetista y promulgada en 1984, afectó no sólo a las víctimas, sino a sus familias y comunidades. Ancalaf Llaupe, vocero de las comunidades en resistencia, destacó que las familias son alejadas de sus presos, y las comunidades pierden a sus gestores y dirigentes.

Los ocho demandantes recibieron condenas de cinco a diez años por los delitos de incendio y tentativa de incendio, calificados de terroristas, entre 2001 y 2002 en Bío Bío y La Araucanía. La Ley Antiterrorista (modificada en 2010 tras una huelga de hambre de presos políticos mapuche) permitió la aplicación de prisión preventiva sin derecho a beneficios penitenciarios, así como utilización de testigos sin rostro, secreto de investigación y condenas doblemente severas que las de la justicia ordinaria.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que llevó el caso a la Corte ante el incumplimiento de previas recomendaciones a Chile, insistió en que existe una afectación a la estructura social y a la integralidad cultural del pueblo en su conjunto, pues la normativa penal es contraria al principio de legalidad y toma en consideración el origen étnico de manera "injustificada y discriminatoria".

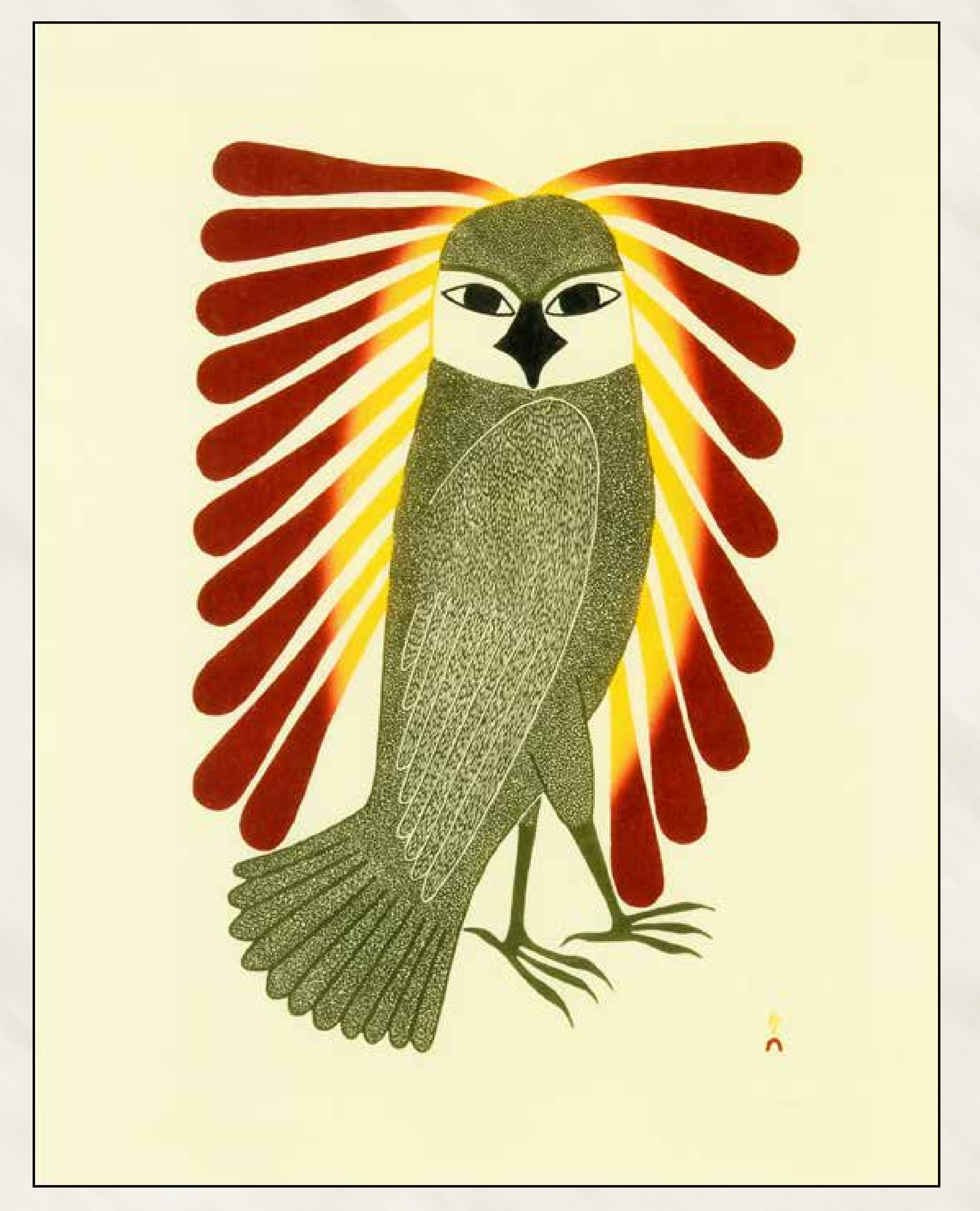
Chile queda con la imagen internacional de un Estado condenado por ser violador de derechos humanos, sostiene Ancalaf Llaupe, el primer mapuche procesado bajo la Ley Antiterrorista por su participación en las movilizaciones de los años noventa contra las empresas forestales y la construcción de la hidroeléctrica Ralco, sobre el río Alto Biobío. El vocero indígena declaró a *Ojarasca*, al finalizar las audiencias en 2013, que con la demanda ante el sistema interamericano de justicia buscaban sentar un precedente de la violación sistemática de los derechos colectivos del pueblo mapuche, y en particular sobre el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), porque no se respeta la libre determinación, la autonomía y el derecho a la tierra y a la vida.

> Ancalaf Llaupe situó la utilización de la Ley Antiterrorista de Chile como una intentona del Estado por detener las recuperaciones de tierras, usurpadas principalmente por las empresas forestales: "La ley se nos aplica bajo la consigna de terrorismo, pero nuestra lucha es social y reivindica el territorio"

Rose-Marie Belle Antoine, representante de la CIDH, sostuvo que Chile violó derechos humanos de los mapuche, pues aplicó una normativa penal contraria al principio de legalidad y que toma en consideración su origen étnico de manera injustificada y discriminatoria.

La sentencia de la Corte ordenó al Estado chileno implementar "todas las medidas judiciales, administrativas o de cualquier otra índole para dejar sin efecto, en todos sus extremos, las sentencias penales condenatorias emitidas en contra de las ocho víctimas", además de otorgar becas de estudio en instituciones públicas chilenas a los hijos de las víctimas que lo soliciten y pagar indemnizaciones por los daños causados a los demandantes. El periodo máximo para llevar a cabo la orden –que es de obligatorio cumplimiento e inapelable– es de un año, cuando el gobierno deberá entregar un informe.

Ancalaf Llaupe situó la utilización de la Ley como una intentona del Estado por detener las recuperaciones de tierras, usurpadas principalmente por las empresas forestales: "La ley se nos aplica bajo la consigna de terrorismo, pero nuestra lucha es social y reivindica el territorio". Por ello y más allá del fallo favorable, el tema no se queda en la "mísera cantidad de dinero que nos han dado a los que estuvimos presos", pues los mapuche merecen además el respeto a sus derechos y la devolución de su territorio, adelantó.



Kenojuak Ashevak (1923). *Búho observador*, litografía, 2009. Dorset Fine Arts, Canadá

Los mapuche y las organizaciones que los apoyaron en la demanda (el Programa de Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Central, el Centro por la Justicia y el Derecho Internacional-Cejil, y la Federación Internacional de los Derechos Humanos) persiguieron con la demanda el reconocimiento de la violación a sus derechos y el cumplimiento de leyes y tratados internacionales. La abogada Juliana Bravo, de Cejil, resaltó que se trata de la primera sentencia de la Corte contra un Estado por aplicar la Ley Antiterrorista a dirigentes de pueblos indígenas.

El ministro del Interior, Rodrigo Peñailillo, declaró en que el actual gobierno no utilizará la Ley Antiterrorista como fórmula para resolver los conflictos sociales. Ancalaf Llaupe afirmó a *Puelche Comunicaciones* que los mapuche no creen en los "buenos modales" de los gobiernos, pues "como en tiempos antiguos, hablan de paz pero practican la tortura sistemática" y violan los derechos de los pueblos indígenas.

Además de la aplicación de la Ley (en 2013, calculó Ancalaf, había 34 mapuche procesados por terrorismo), las comunidades viven una realidad de militarización, desalojos violentos y detenciones de sus integrantes. Esto no parece amilanar a los luchadores mapuche. "No hay nada que perder ya", finalizó Víctor Ancalaf. "Vamos a defender con toda la fuerza y energía el territorio"

Adazahira Chávez, con información de *El Puelche* y *Mapuexpress*